

Historia no contada de Manuel Piñeiro Lozada. 'Barbarroja'



Por: Tony López R. (*)

Hace 21 años de la desaparición física del comandante Manuel Piñeiro Lozada, conocido por “Barbarroja” o El Gallego, admirado hoy querido por sectores democráticos, progresistas y el movimiento revolucionario latinoamericano y caribeño y respetado pero odiado, por los sectores más reaccionarios de la derecha y extrema derecha estadounidense y sus servicios especiales como la CIA y el FBI y las dictaduras militares y sus servicios especiales que apoyada por Estados Unidos gobernaron durante varias décadas en nuestra región.

En un lamentable accidente automovilístico, falleció el 11 de marzo del año 1998, cuando ya se acercaba a su residencia y que él conducía, pues por su gran sentido humano había liberado a su conductor pues la actividad donde asistiría, una recepción en la residencia del embajador mexicano, era cercana a su casa.

Manuel Piñeiro Lozada nació en la provincia de Matanzas, el 14 de marzo de 1933, vino a esta bendita tierra en medio

de una fuerte tormenta y vientos huracanados e intensa lluvia, su madre quien no pudo esperar la llegada del comadrón, lo trajo al mundo sobre el mostrador del bar propiedad de la familia y ayudada por su esposo y unas vecinas que habían tenido experiencias pasadas. Fruto del matrimonio conformado por Serafín y Elisa ambos de origen español, que habían llegado a Cuba en la década de 1910.

Piñeiro procedía de una familia acomodada en su provincia natal, culminó sus estudios de bachillerato en el año de 1952. El 10 de marzo de ese fatídico año, el General Fulgencio Batista, asaltó el poder con un cruento Golpe de Estado y Manolo, como le decían sus compañeros se vinculó a las protestas estudiantiles por lo que se significó frente a los órganos represivo de la dictadura, su mamá preocupada y a su insistencia lo envió en 1953 a estudiar a Estados Unidos, pero no soportó la lejanía de su patria y regreso en 1955 y se une al movimiento revolucionario 26 de Julio, y por decisión de la Dirección Revolucionaria lo designan jefe de acción de las Brigadas Juveniles y Estudiantiles de la Provincia de Matanzas.

Organizó y estructuró dichas brigadas y participó personalmente en diferentes acciones en ese periodo y hasta fines de 1956 luego del desembarco del Granma y producto de lo intensamente buscado por el SIM y la policía, la dirección del 26 de julio, decide que se traslade a La Habana, donde cumple diversas misiones entre ellas la recolección de armas para la Sierra Maestra, hasta que el 10 de julio de 1957 se incorpora la columna No 1 del Ejército Rebelde, dirigida por Fidel.

En la Sierra Maestra participa en números combates y el 11 de marzo de 1958, parte con la Columna No 6 dirigida por el recién ascendido comandante Raúl Castro, para fundar en la Sierra Cristal, al norte de la provincia de Oriente el II Frente Oriental Frank País. Forma parte de la Comandancia y es designado Inspector General del Frente, a cargo del departamento de cartografía, personal policía rebelde y la sección de inteligencia. El 28 de diciembre junto a otros cuatro capitanes rebeldes, Piñeiro es ascendido por Fidel, al grado de Comandante del Ejército Rebelde.

Al triunfo de la Revolución el hoy General de Ejército queda al frente del mando militar de Oriente, pero es llamado a La Habana y a su propuesta el ya Comandante Manuel Piñeiro, queda como Jefe del Ejército Oriental, hasta el mes de junio de 1959, cuando es trasladado a La Habana, para ocuparse de una importante misión, como lo fue la constitución de los nacientes órganos de la Seguridad del Estado, el 26 de marzo de 1959.

El 6 de junio de 1961, se formaliza la creación del Ministerio del Interior, Piñeiro queda designado Vice Ministro a cargo de la Dirección M de Inteligencia y de la atención de los movimientos de Liberación Nacional, en esa misión cumplió una importantísima tarea de garantizar los planes del Comandante Ernesto Che Guevara tanto para su ingreso en el Congo, como en Bolivia y mantener la comunicación con el Che y su destacamento de combatientes.

La responsabilidad de M luego transformado en la Dirección General de Inteligencia la desempeño hasta 1970, para ocuparse del Departamento de Liberación Nacional hasta que a propuesta del Comandante en Jefe, a finales de 1974 se crea el Departamento América del Comité Central de Partido Comunista, cargo que desempeñó hasta 1992. Piñeiro fue elegido miembro del Comité Central del PCC en octubre de 1965 hasta el V Congreso, en 1997.

Al parecer así como nació bajo una tormenta huracanada era Piñeiro en su quehacer diario, un verdadero huracán, no se le escapaba nada, era meticuloso, riguroso y muy exigente en su delicado trabajo, y contaba con un fiel equipo que siempre respondió sin vacilación a sus orientaciones, sugerencia y criterios, que lo hacía con mucha precisión y respeto hacia sus subordinados.

Sabía que las tareas que tenían que asumir sus oficiales y funcionarios eran delicadas y cualquier error podría ser muy costoso, era nada menos y nada más que conocer en las entrañas del monstruo imperial o en otros territorios enemigos los planes y actividades que se preparaban contra la Revolución Cubana y contra sus líderes, especialmente contra Fidel Castro, uno de los principales objetivos de la criminal CIA, la mafia cubana-americana de Miami y los servicios especiales de las dictaduras militares en la región. Así como la atención al movimiento revolucionario en América Latina y el Caribe, su importante participación en las Conferencia Tricontinental y Olas en la década del 60 fue sumamente importante para el fortalecimiento de estos movimientos.

No tenía horario para el trabajo, desde las once de la mañana de cada día, fuese lunes o domingo, comenzaba sus actividades hasta el otro día a las seis o siete de la mañana, no puedo explicar el nivel de fortaleza que tenía, pero sí sé que adecuaba sus funciones a los horarios del Comandante en Jefe Fidel Castro Rus, con quien estaba en permanente contacto.

El prestigio internacional del Comandante Piñeiro y al interior de la dirección del gobierno revolucionario cubano, por su nivel de humildad, honestidad, solidaridad, honradez su sensible sentimiento humano, en política era un hombre amplio, pero sin hacer concesiones de principio al adversario, anti dogmático y nada sectario, lo hizo merecedor del cariño no solo de sus subordinados, sino de la población que le

conocía, de sus vecinos donde residía y de una pléyades de hombres y mujeres democráticos, progresista y revolucionarios, no solo de América Latina, también de África, continente que también atendió en la década del 60.

Piñeiro es el ejecutor de una política fidelista relacionada con mantener relaciones y diálogos con todos los sectores religiosos y militares democráticos en América Latina, como lo fueron con los generales Velazco Alvarado, de Perú y Omar Torrijos de Panamá y otros generales latinoamericanos que mantenía una política nacionalista y respetuosas con Cuba.

Él era de una ilimitada fidelidad al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, martiano y marxista y consecuente con la política internacionalista de la Revolución Cubana.

Su desaparición física fue noticia de primera página en todos los medios informativos de Estados Unidos, América Latina, Europa y Asia y la repercusiones dentro del movimiento revolucionario latinoamericano fue muy sentido, aún hoy muchos amigos latinoamericanos dicen, “que falta nos hace Piñeiro” con razón Fidel comentó en el cementerio de La Habana cuando sus restos fueron sepultados, expresó: “Se fue una importantísima historia de Cuba con el movimiento revolucionario latinoamericano y caribeño”.

(*) Periodista, politólogo y analista internacional.

<https://www.radiohc.cu/index.php/especiales/exclusivas/185554-historia-no-contada-de-manuel-pineiro-lozada-barbarroja>



Radio Habana Cuba